



ADULTOS MAYORES Y PROGRAMAS UNIVERSITARIOS: EL ENVEJECIMIENTO ACTIVO

PINILLA ROJAS, CLARIBETH

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España

pclaribeth@yahoo.es

Resumen

Sobre la base de recientes investigaciones y fuentes bien documentadas se pretende con la presente comunicación poner de manifiesto la relevancia de los programas universitarios para adultos mayores de 50 años, la mayoría de las universidades españolas ofertan estos espacios participando en ellos personas de edad avanzada (60, 70, 80, 90 años y más) como observaremos más adelante. Programas llamados de diversas formas (aula abierta de mayores, aula permanente, aula de la experiencia, aula de la tercera edad etc.), los cuales contribución al envejecimiento activo. Estos programas tienen como característica común su función socioeducativa, la búsqueda de la mejora de las relaciones interpersonales de los mayores a través de la educación y el aprendizaje a lo largo de la vida, no encontrándose sin embargo entre sus fines la orientación hacia el mercado laboral. Tomaremos como objeto de estudio para nuestra comunicación el programa para mayores de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (Aula Abierta de Mayores). Finalmente, no debemos dejar de señalar, que uno de los objetivos más relevante de la educación en adultos mayores lo constituye la mejora de la calidad de vida. Esto es, el reiterado colectivo se va a sentir mejor y más activo en atención a las diversas actividades enmarcadas en el desarrollo de los referidos programas.

Palabras clave

Adultos mayores, aprendizaje, universidades, esperanza de vida, educación, envejecimiento activo.

1. Introducción

La esperanza de vida ha aumentado notablemente en los últimos años, convirtiéndose por tanto en un desafío para los distintos gobiernos; en la actualidad, en muchos países desarrollados, las personas mayores disfrutan de más años de vida y lo hacen de forma saludable propiciando un envejecimiento activo. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) publicados en 2017, a inicio de enero de 2016 había en España 8.657.705 de personas mayores de 65 años. Los mayores de 65 años representaban en dicho año el 18,4% sobre el total de la población (46.557.008); este grupo seguirá ganando peso entre la población mayor en un proceso de envejecimiento de los viejos; se presume que para el 2066 habrá más de 14 millones de personas mayores, 34.6% del total de la población. Tal crecimiento masivo de personas mayores, ha obligado



desde hace algunos años a las instituciones educativas superiores y a organismos públicos a desarrollar programas específicos para este colectivo. Se trata de programas que puedan dar respuesta a la situación descrita, ya que, a pesar de haber concluido su etapa laboral, nos encontramos ante un colectivo, que en general goza de buena salud y dispone de suficiente tiempo libre como para realizar actividades formativas de diversa tipología y así continuar un proceso de aprendizaje en sus vidas. Hay algunos adultos mayores que creen que no es necesario participar en actividades destinadas a ellos, pues consideran que a esa edad no pueden aprender mucho por factores que afectan su aprendizaje; un número considerado de ellos, no ve inconveniente en participar en dichos programas, aunque lo consideren como una actualización de experiencias, donde ampliar los conocimientos que ya han adquirido en otra etapa de sus vidas y que les sirve en este momento para seguir creciendo y sintiéndose útiles.

2. Los programas universitarios para adultos mayores

La formación universitaria para personas mayores tuvo sus inicios en Francia, fue en la universidad de Toulouse donde el profesor Pierre Vellas en 1973 recomendó en la facultad de ciencias sociales unida a un programa de educación para personas mayores, que este dependiera de la universidad para recibir apoyo del personal docente e investigativo de la universidad. Las universidades de la tercera edad son centros de educación permanente, que acercan a las personas de la tercera edad a la cultura y al aprendizaje continuo, estas están vinculadas a las universidades y se constituyen jurídicamente (Montoya, 2003). Se les llama de diversas formas, aulas para mayores, aulas de la experiencia, programas universitarios, aulas de la tercera edad.

Los diferentes países europeos cuentan con un sinnúmero de programas de formación permanente, los objetivos y los estudios ofrecidos dependen de cada país, de cada región y de cada institución, pero en general ofrecen un panorama general, de estos programas para mayores (Villa, 2006). Además de Europa, estos programas universitarios existen en diferentes países, se han extendido por todo el mundo, aunque reciban otros nombres y en ocasiones organizados de forma distinta, de acuerdo con la sociedad económica y cultura. Están abiertos para todas las personas mayores que deseen seguir aprendiendo en la vida, los diferentes gobiernos e instituciones han puesto en marcha estos programas tan necesitados por la sociedad, donde los mayores envejecen de forma activa, participando en los programas de educación permanente y mejorando la calidad de vida en general.

Finalidad de las universidades para mayores

Al crear la primera Universidad de la Tercera Edad, se tenía en mente que serviría para propiciar un envejecimiento activo, cuyo fin sería:

- Que la educación contribuyera a mejorar la calidad de vida, es decir, salud física, mental y social.
- Aunque el programa era con personas mayores, estas deberían relacionarse con gente de diferente grupo de edad.



- Finalmente se consideraba que el programa debería realizarse sobre la base de una investigación gerontológica (Vellas, 1998).

Como manifestamos en líneas anteriores, el propósito de su creación fue mejorar la calidad de vida de las personas mayores y constatar si contribuían al envejecimiento activo; las actividades realizadas por las personas mayores en las universidades fomentan la participación cultural, igualmente les ayuda en su vida personal, al mismo tiempo que les activa mentalmente; es evidente entonces que los adultos mayores empiezan a confiar en las capacidades obtenidas, ampliando sus conocimientos, realizando cambios y beneficiándose familia, entorno y sociedad.

Estos programas de las universidades para adultos mayores, han propiciado la participación de personas que por el desarrollo de la sociedad no tuvieron acceso a la universidad en su momento. Adecuar los programas a las necesidades, reconocer los conocimientos adquiridos, valorizarlos socialmente, son aspectos que los programas de las universidades para mayores están afrontando; aunque su principal reto es aprovechar los conocimientos y la experiencia de las personas mayores para transformar la universidad, donde participen las diferentes generaciones y se transfieran sus saberes; las personas mayores deberán participar en la planificación y programación de estos programas, incorporando en ellos diferentes generaciones; se espera que en un futuro próximo, sea habitual ver a las personas mayores en la universidad continuando con su aprendizaje, al mismo tiempo que aportan conocimientos, habilidades y destrezas aprendidas (IMSERSO, 2012).

Estos espacios universitarios, además de ser educativos, son socioculturales, dirigidos hacia un colectivo que cuenta con disponibilidad para realizar las actividades, en muchas ocasiones personas que se encontraban solas, sin hallar en que invertir su tiempo libre y donde estos programas les ha ofrecido la oportunidad de sentirse útil y con vida. La cuota de participación en diversos países es amplia y con mayor relevancia en países desarrollados, donde los adultos mayores gozan de salud, recursos y esperanza de vida, donde no se sienten viejos por el estado físico en que se hallan; están sanos, activos y con la esperanza de que pueden disfrutar de muchos años más de vida. En este contexto resulta significativo los programas universitarios para adultos mayores ya que la pluralidad de estos tienen los mismos objetivos, ofrecer una educación donde sea imprescindible el aprendizaje, participación y calidad de vida.

Con el transcurso de los años se pone de manifiesto la relevancia de los programas universitarios para adultos mayores y su importante contribución al envejecimiento activo. En España se encuentran extendidos por todo el territorio nacional, la gran mayoría de las universidades tienen activos estos programas; diseñados con un perfil para todo el colectivo mayores de 50 años, hayan o no tenido estudios formales.

Holgado (2002), en relación a la educación, a las finalidades de la universidad y a los adultos mayores, considera:

- Que se puede aprender a cualquier edad



- Que la formación universitaria no debe estar orientada exclusivamente, a formar profesionales, sino, que debe servir para hacer más culta a la sociedad donde nos encontramos, reflexionando sobre la cultura y los valores.
- Que la educación es un proceso de desarrollo personal que dura toda la vida, y en una sociedad democrática la educación permanente es una necesidad, donde la universidad es una institución educativa con quien cuenta la sociedad.
- Que esta sociedad está formada cada vez más por adultos mayores, por tanto las instituciones educativas y universidades, deberán responder a dicha demanda.

Los programas universitarios para mayores aparecen como un nuevo modelo de aprendizaje para los adultos mayores, con ellos vemos como este colectivo está en continuo aprendizaje y cambio, con grandes motivaciones cada día; estos espacios aparecen para satisfacer la demanda sociocultural que se hizo necesaria con la esperanza de vida y aumento de personas mayores de 60 años. Los programas universitarios pretenden preparar a los adultos con habilidades y conocimientos que les permitan hacer frente a los nuevos retos que encontramos en esta sociedad de tecnología e informática.

Para Burba, González & Luque (2016) los adultos mayores han participado en programas educativos en diversos periodos de la historia, fue sin embargo, a inicios de los años setenta cuando se desarrollan proyectos diferentes con una pedagogía nueva, al pasar del modelo utilizado en todo momento como es la alfabetización, adoptando una orientación generacional, cambiando la organización y creando formas distintas en la intervención docente para adultos mayores; variando el concepto de educación permanente y orientándolo a satisfacer necesidades sociales y personales de los adultos mayores.

Como indicamos al inicio de nuestra comunicación, a continuación haremos referencia al programa universitario para adultos mayores de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.

3. “El aula abierta de mayores” de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

En el año 2003 la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, crea el programa universitario para mayores denominado “Aula Abierta de Mayores”, programa de formación científica, cultural y social que persigue mejorar la calidad de vida y fomentar la participación activa en la sociedad de las personas mayores.

El programa está dirigido a promover la ciencia y la cultura, al mismo tiempo que las relaciones generacionales e intergeneracionales. Este programa formativo se desarrolla en 17 municipios de la provincia de Sevilla (España), como son: Alcalá de Guadaíra, Aznalcollar, Bormujos, Castilleja de la Cuesta, Gilena, Gines, Gerena, Herrera, La Puebla de Cazalla, La Puebla del Río, Lebrija, Mairena del Alcor, Pedrera, Pilas, Salteras, Santiponce y Tomares. Por tanto su ámbito de actuación es rural. El programa



desarrolla sus actividades en los distintos municipios donde se imparte, tiene su sede organizativa en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.

El aula abierta de mayores de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, al igual que las diferentes universidades para personas mayores, busca que estas se impliquen participando, aportando su experiencia y disfrutando de un envejecimiento activo; tienen como características que son programas socioeducativos, buscan la mejora de las relaciones interpersonales de las personas mayores a través de la educación y aprendizaje a lo largo de la vida; el objetivo general y de mayor relevancia en la educación en adultos mayores es obtener calidad de vida y producir un envejecimiento activo, los adultos mayores se sienten mejor y activos al realizar diferentes actividades.

El Aula Abierta de Mayores se estructura en orden a tres funciones que la definen como centro universitario: la docencia, la investigación y el servicio a la sociedad.

Entre los objetivos que persigue podemos destacar:

- Promover y favorecer la formación continua y permanente, con el fin de que las personas mayores puedan desarrollarse plenamente.
- Aprovechar la riqueza cultural de las personas mayores para potenciar su autovaloración y autoestima.
- Promover las relaciones intergeneracionales, facilitando así la tolerancia.
- Propiciar la investigación universitaria en el ámbito gerontológico.
- Favorecer la colaboración entre la universidad y las instituciones municipales y provinciales de Sevilla.
- Facilitar el voluntariado y la ayuda mutua como factores favorecedores de la solidaridad y la convivencia.
- Propiciar actividades creativas que propicien el uso del tiempo libre.
- Favorecer el envejecimiento activo y satisfactorio.
- Facilitar un debate científico, social y cultural.
- Ofrecer actividades socioeducativas partiendo de los intereses del alumnado

Resulta muy difícil extrapolar los objetivos, metodología y resultados de los programas universitarios para mayores implementados en las distintas universidades ya que cada programa está diseñado dependiendo del propio centro y del alumnado al que va dirigido, si podemos establecer una serie de objetivos generales entre los que se encuentran:

- Contribuir al desarrollo personal desde una propuesta científica y cultural.
- Procurar un espacio natural para las relaciones sociales.
- Promover la intergeneracionalidad, con la finalidad de desbancar los estereotipos sobre la vejez y la juventud.
- Abrir un nuevo campo a los investigadores universitarios (Amador ,2009).

A continuación nos detendremos en los resultados que se han obtenido al aplicar un cuestionario entre el alumnado matriculado en el programa Aula Abierta de Mayores



durante los cursos académicos 2013-2014/ 2014-2015/ 2015-2016 con el fin de evaluar la satisfacción del mismo y conociendo el perfil del alumnado en relación a la edad y el sexo de los mismos.

Tabla 1. Curso académico, población y muestra

CURSO ACADÉMICO	ALUMNOS -POBLACIÓN	MUESTRA
2013-2014	552	243
2014-2015	581	158
2015-2016	641	158
TOTAL	1.774	559

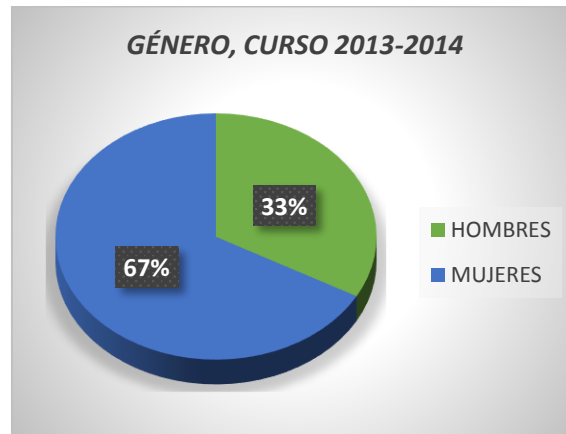
Fuente: elaboración propia

Exponemos seguidamente los estadísticos descriptivos de satisfacción de la muestra de cada curso académico correspondiente en relación al género y la edad.

CURSO 2013-2014

GÉNERO

Gráfico 1. Características de la muestra respecto al género, curso 2013-2014



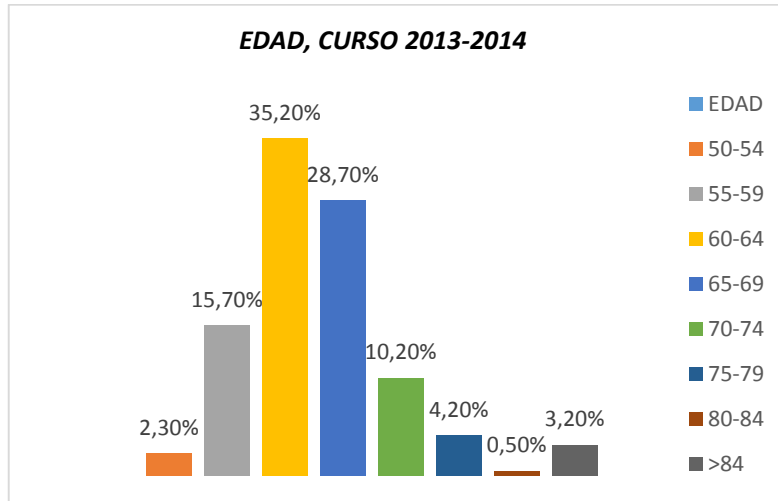
Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores

Como podemos observar en los datos anteriores (gráfico 1) nuestra muestra del curso 2013-2014 del Aula Abierta de Mayores con respecto al género está compuesta por un número relevante de mujeres, forman el 67,00% del alumnado, frente al 33,00% de hombres. Se advierte un porcentaje superior de mujeres. Para autores como Amador, Monreal y Moreno (2006) se debe a que las mujeres participan más en actividades sociales y de la comunidad que los hombres.



EDAD

Gráfico 2. Características de la muestra respecto a la edad, curso 2013-2014



Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores

En relación a la edad de las personas matriculadas en el programa Aula Abierta de Mayores (gráfico 2) se observa notoriamente que el número mayor de alumnos se encuentra en la edad comprendida entre los 60- 64 años, un 35,20%; seguido de las personas entre 65-69 años con un 28,70%; por el contrario observamos un porcentaje mínimo en la edades comprendidas entre los 80-84 años con un 0,50%, por debajo de alumnos mayores de 84 años, con un porcentaje de 3,20%.

SATISFACCIÓN

Gráfico 3. Características de la muestra respecto a la satisfacción, curso 2013-2014



Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores

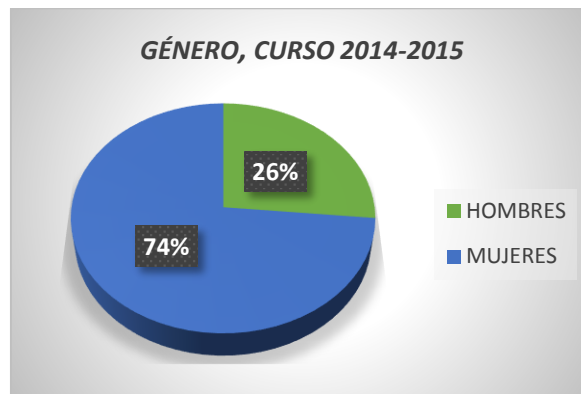


Como observamos (gráfico 3) el programa Aula Abierta de Mayores de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, se encuentra con un alto nivel de valoración por parte de sus alumnos; un 41,20% califican su satisfacción como excelente, un 48,10% como buena, regular un 9,40% y solo un 1,30% no se encuentra satisfecho.

CURSO 2014-2015

GÉNERO

Gráfico 4. Características de la muestra respecto al género, curso 2014-2015

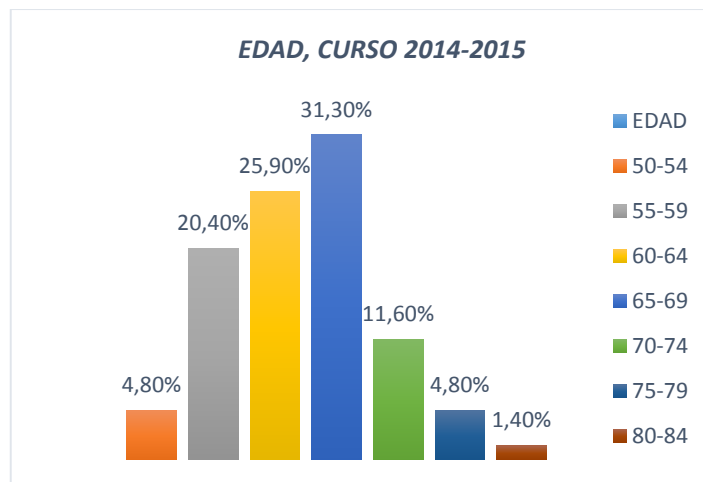


Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores

Los resultados obtenidos para el curso 2014-2015, en relación al género observamos un 74,00% de mujeres, más que en el curso anterior, un número significativo, y un 26,00% de hombres (gráfico 4).

EDAD

Gráfico 5. Características de la muestra respecto a la edad, curso 2014-2015



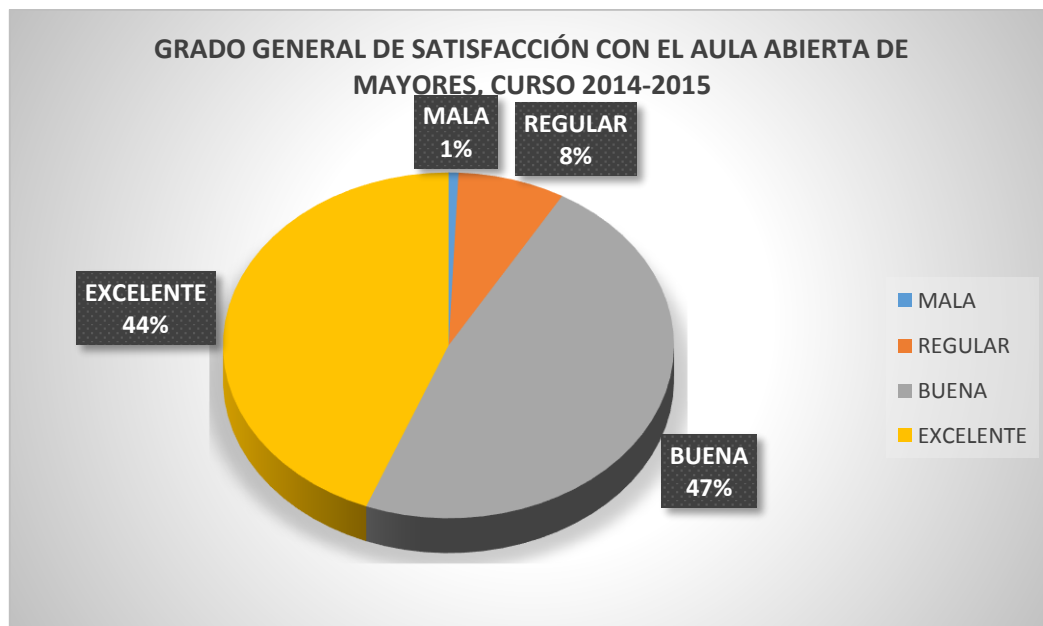
Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores



Con respecto a la edad (gráfico 5) el número mayor de alumnos se encuentra entre las edades comprendidas de los 65-69 años, con un 31,30%, seguido de alumnos entre los 60-64 años, con un 25,90%, al contrario que el año anterior donde se encontraban por encima de esta edad. El número menor lo encontramos en las edades comprendidas entre los 80-84 años con un 1,40%.

SATISFACCIÓN

Gráfico 6. Características de la muestra respecto a la satisfacción, curso 2014-2015



Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores

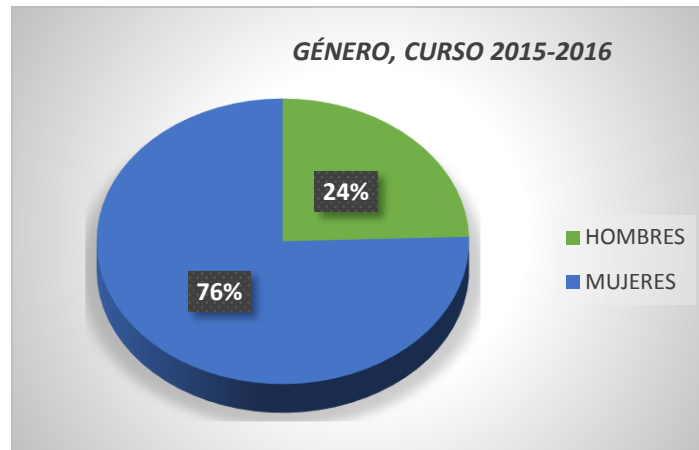
Podemos observar en datos anteriores (gráfico 6) la satisfacción del alumnado del Aula Abierta de Mayores, un 44%00 lo califica de excelente, bueno un 47%, con un regular el 8% del alumnado en este curso académico y un 1% de malo.



CURSO 2015-2016

GÉNERO

Gráfico 7. Características de la muestra respecto al género, curso 2015-2016

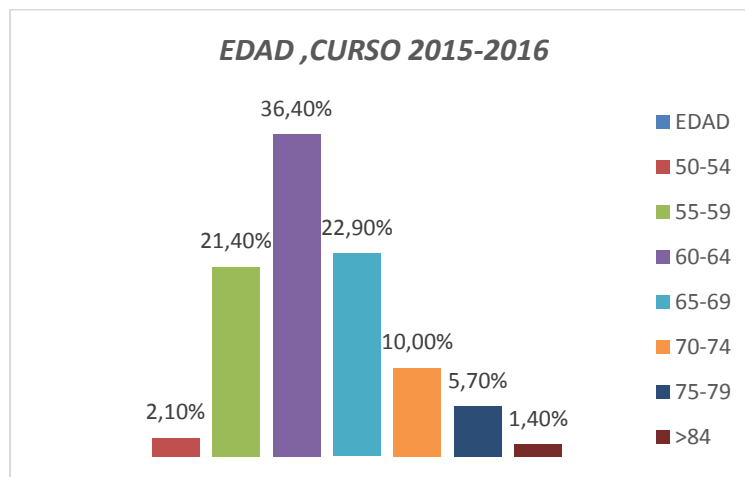


Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores

Para el curso académico 2015-2016 los resultados obtenidos respecto al género fue de un 76,00% de mujeres (Gráfico 7), número más elevado que en el año anterior, liderando las mujeres el porcentaje, frente a un 24,00 % de hombres.

EDAD

Gráfico 8. Características de la muestra respecto a la edad, curso 2015-2016



Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores

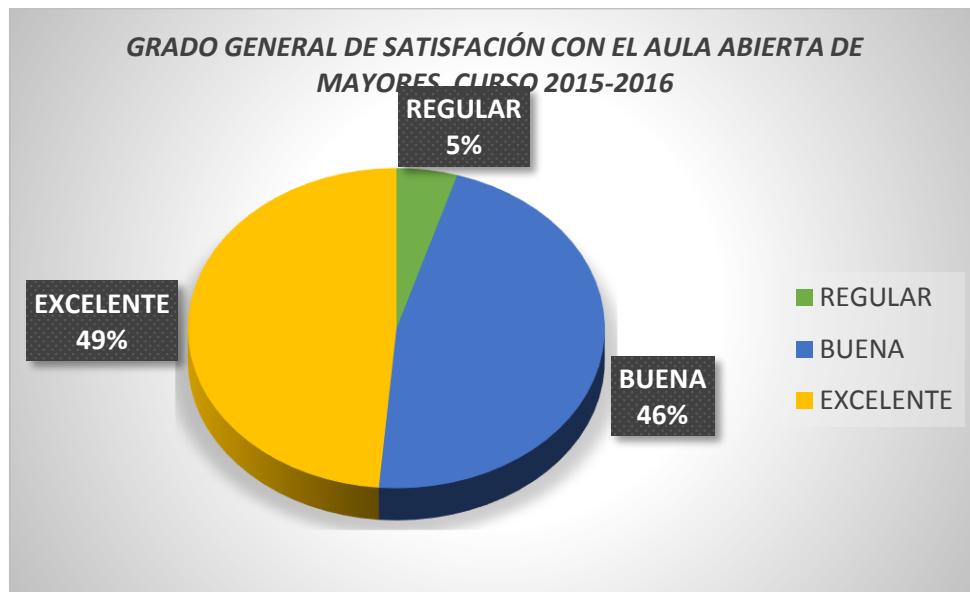
En cuanto a los resultados referentes a la edad del curso 2015- 2016 (gráfico 8) es evidente que predomina entre los estudiantes del Aula Abierta de Mayores el alumnado de 60-64 años, con un 36,40%; nuevamente como en el año académico 2013-2014 esta edad vuelve a ponerse en primer lugar; seguida otra vez de mayores entre los 65-69



años, con un porcentaje de 22,90% y consecutivo muy de cerca por las edades comprendidas entre los 55-59 años, con un porcentaje del 21,40%. Por el contrario con un número menor de estudiantes mayores de 84 años, un 1,40%.

SATISFACCIÓN

Gráfico 9. Características de la muestra respecto a la satisfacción, curso 2015-2016



Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios del Aula Abierta de Mayores

En el curso académico 2015-2016 el alumnado del Aula Abierta de Mayores, califica su satisfacción con el programa de la siguiente forma, piensa que es excelente un 49%, buena un 46% y regula solo un 5%, observamos que ningún alumno de la muestra en este curso califica de mala su satisfacción con el programa.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se hace de manifiesto, que el programa desarrollado para adultos mayores produce satisfacción en su alumnado, señalando de forma significativa que las mujeres forman un porcentaje elevado en todos los cursos académicos, advirtiéndose además que la edad predominante de los estudiantes en estos tres cursos académicos es de los 60-69 años, pudiéndose deber a la prejubilación y jubilación de sus participantes.

Los alumnos se encuentran mejor individual y socialmente, enriqueciendo su calidad de vida mediante la participación en los programas y propiciando un envejecimiento activo.

4. Envejecimiento activo

La formación contribuye al envejecimiento activo, es parte de ese envejecimiento saludable y con calidad de vida; participar en los programas universitarios les brinda la oportunidad a los adultos mayores de relacionarse con otras personas, crear amistades. Para este colectivo el espacio educativo es una experiencia positiva, encuentran nuevas



formas de pasar el tiempo libre y de hacer más enriquecedora la vida. La formación en la edad adulta mejora la calidad de vida, ya que la motivación por aprender, favorece un estado saludable y positivo al adulto mayor.

El adulto mayor debe comprender que aprender constantemente le beneficia para su envejecimiento, no importa la edad, la formación educativa le ayudara en su desarrollo individual y social.

El envejecimiento activo va acompañado de la educación, ya que en todo comportamiento, actitud o intención, existe un gran componente aprendido; el adulto mayor puede cambiar o aprender de nuevo, mejorar sus formas de relacionarse y desempeñar unos roles más activos y autodeterminados, pudiendo modificar o cambiar su percepción u opinión de ellos mismos; las experiencias educativas favorecen el envejecimiento activo, IMSERSO (2012).

Como hemos observado en párrafos anteriores, envejecimiento activo, la calidad de vida y la formación están relacionados; las personas mayores deben permanecer en una situación constante de actividades, preparándose poco a poco para cuando llegue la etapa de vejez, se debe estar activo siempre, debiendo preocupar dedicar el tiempo libre a diversas actividades que suplan el estado en que se encontraban anteriormente si disponían de vida laboral. Si los adultos mayores gozan de salud, pueden continuar activos y participar de diversas actividades y programas que se encuentran hoy en la sociedad, pudiendo por tanto seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida.

Para Escudero & Martínez (2016):

“una sociedad justa es aquella, que con carácter universal, reconoce que sus miembros deben disfrutar de oportunidades efectivas para satisfacer ciertas necesidades, funciones, o desempeños que son imprescindibles para conducirse en la vida con dignidad, participar en los diversos ámbitos de la sociedad y la cultura”. (P. 174).

Las personas mayores pueden llegar a sentirse completas, mejorando su capacidad de libertad y decisión, llegando a gozar de mejor salud y envejecimiento activo.

La Organización Mundial de la Salud (O.M.S., 2002) define el envejecimiento activo como “el proceso en que se optimizan las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen. El envejecimiento activo permite que las personas realicen su potencial de bienestar físico, social y se centra en las personas mayores y en la importancia de dar una imagen pública positiva de este colectivo”. Como se vive más años, se trata de vivirlos con mejor salud y en las últimas décadas con el estado de bienestar se ha proporcionado a los adultos mayores en los países desarrollados la oportunidad que puedan hacerlo de forma saludable gracias a las políticas sociales llevadas a cabo, al sistema sanitario y al crecimiento económico en las sociedades; pero solo se puede llegar a la vejez de forma saludable creando hábitos de salud físico y mental, participando en diferentes



actividades creadas por instituciones públicas donde las personas mayores puedan ser partícipes de dichos programas o actividades.

5. Conclusiones

De acuerdo con nuestra exposición, deducimos, lo importante que es poder realizar programas dirigidos a este grupo de personas, hay que tener en cuenta que son adultos mayores pero diferentes unos de otros, aunque tengan edades parecidas, muchos han llegado a esta etapa de su vida rodeados de comodidades, otros participan activamente en sus comunidades, algunos cuentan con escasa vida social, de todas formas lo importante es llegar a esta edad y de forma saludable mental y físicamente; diversos autores ven la necesidad de investigar sobre las personas mayores y sus motivaciones, si sienten satisfacción al participar en los diferentes programas educativos creados para ellos y si en realidad repercuten en un estilo de vida saludable, contribuyendo la educación al envejecimiento activo. Estos programas universitarios se encuentran extendidos por todo el mundo, en España encontramos programas universitarios para adultos mayores en todas las comunidades y nos preguntamos por su calidad y aportaciones a los adultos mayores y a la sociedad. El envejecimiento activo mejora la calidad de vida de las personas a medida que envejecen, favoreciendo la oportunidad de realizar actividades de desarrollo para una vida saludable, participativa y segura. Los programas para mayores son un espacio de formación, participación, encuentro y convivencia que proporciona la oportunidad a las personas mayores de incorporarse a programas de formación científica, cultural, tecnológica y social después de la finalización de su etapa laboral o intereses personales.

Las aulas o universidades para mayores, movimientos de formación permanente, nacidos en Francia, que contribuyen al aprendizaje a lo largo de la vida, sobre educación y cultura; en donde personas con intereses y motivaciones parecidas y encontrándose con salud física y mental participan, queriendo seguir siendo activas en la sociedad y participar en ella.

Debido a la importancia de estos programas para mayores y de cómo repercuten en la vida de las personas, el programa Aula Abierta de Mayores trabaja de forma activa, para lograr sus objetivos, y así contribuir al envejecimiento activo. Desde una perspectiva social, cultural, formativa y científica; su contribución es necesaria y debe continuarse con este programa, además de fortalecerlo en todas sus actividades y que se haga más extensivo a otros municipios de Sevilla, ya que con su realización, se aumenta la capacidad de realización de los adultos mayores, produciendo satisfacción y enriquecimiento en su desarrollo personal.

Referencias bibliográficas

Amador Muñoz, L. (2009) Los programas universitarios de mayores y el envejecimiento activo. *Comunicación nº 54 en el IX Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores (CEOMA)*. Madrid: CEOMA, 455-460.



Amador Muñoz, L. (2003) "Para un envejecimiento saludable y satisfactorio: Necesidades formativas" en López-Barajas Zayas, E. & Montoya Sáenz, J. Magdalena (coor.); *Educación y personas mayores: Una sociedad para todas las edades*. Madrid: UNED, Ediciones.

Ballester Brage, L. & Oliver Torelló, J. L. (2005) "la Evaluación de los Programas Universitarios de Mayores: un modelo integral" en Orte Socias, C. (coord.) (2005). *El Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida: los programas universitarios de mayores*.

Burba, González & Luque (2016): vejez y diversidad. Editorial Brujas.

Escudero Muñoz J.M. & Martínez Domínguez B. (2016: 174): "Diversidad, equidad y educación compensatoria: propósitos inconclusos, retos emergentes" en Escudero Muñoz J.M. (compilador) (2016). *Inclusión y exclusión educativa: realidades, miradas y propuestas*. Edición Nau Llibres.

Gento Palacios, S., Pérez Serrano, G. & Pérez de Guzmán M.V. (2011) "El aprendizaje continuo en personas mayores" en *Tratamiento Educativo de la Diversidad en Personas Mayores*. Madrid: UNED, Ediciones.

Gómez Llorente, L. (2008): "*Revista cuatrimestral del consejo escolar del estado*, noviembre del 2008, NIPO 651-07-039-2, ISSN 1886-5097.

Guerra García, P. (2009). La importancia de la educación en la tercera edad. Cuestiones pedagógicas: *Revista de ciencias de la educación*, 19, 319-332.

IMSERSO. (2012). *Libro blanco sobre el envejecimiento activo*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Instituto Superior de Formación. (2012). *Fundamentos de la Educación de Personas Adultas*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Jarvis, P. (2003): "El aprendizaje y la sociedad del aprendizaje" en Sáez Carreras, J. (coor.); *Educación y aprendizaje en las personas mayores*. Madrid: Dykinson.

Junta de Andalucía. (2010). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Sevilla: Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.

Limón Mendizábal, M. Rosario (2003) "la educación de las personas mayores a las puertas del siglo XXI" en López-Barajas Zayas, E. & Montoya Sáenz, J. M. (coor.); *Educación y personas mayores: Una sociedad para todas las edades*. Madrid: UNED, Ediciones.

López Camps, J. & Leal Fernández, I. (2002): *Cómo aprender en la sociedad del conocimiento*. Barcelona: EPISE, S.A.

Moreno Crespo, P. A. (2011). *Mayores y Formación. Aprendizaje y Calidad de vida*. Tesis Doctoral. Sevilla. Universidad Pablo de Olavide.



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

Motte, C. & Muñoz, J. (2002). Envejecimiento Social. En J. Muñoz (ed.), *Psicología del Envejecimiento*. Madrid. Pirámide.

OMS. (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriatria y gerontología*, 37(S2) 74-105.

Orte Socias, C. & March Cerdá (2005:48): La Intervención Socioeducativa, los programas universitarios para mayores y la calidad de vida: la construcción de una gerontología educativa. En Orte Socias, C. (coord.) *El Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida: los programas universitarios de mayores*. Dykinson.

Orte, C., Holgado, A., Ballester, L., Touza, C. (2002) Evolution and characteristic of the university programs for elderly people in Spain. TALIS 2002 Seminar Learning and Education for and with all ages. Wuhan University for the Aged People Republic of China (October 21-23). Proceedings.

Perea Quesada, R. (2003) "La educación para la salud en las personas mayores" en López-Barajas Zayas, E. & Montoya Sáenz, J. Magdalena (coor.); *Educación y personas mayores: Una sociedad para todas las edades*. Madrid: UNED, Ediciones

Vellas Pierre, 1998, Genesis and aims of the universities of the third age. European Network Bulletin, 1, 9-12.